

Julio de la Iglesia

TEDAX Y FUNDADOR DE
GESTIONDELMIEDO.COM

“Decir ‘no-puedo’ invoca al miedo y conduce a la rendición”

Julio de la Iglesia es TEDAX. Especialista en desactivación de artefactos explosivos y activador del coraje en las personas. Es el coach de referencia en superación del miedo. Entrena a directivos y equipos de este país en la gestión del riesgo. Su trabajo inspira a miles de personas a ser valientes y libres, y está generando una ola de esperanza en medio de la crisis que ha despertado el coronavirus.

texto Álvaro Sánchez León
foto Jesús G. Fera

J

ulio de la Iglesia es policía nacional desde 1991, y tiene una vocación de servicio más firme que un tanque. Su ideal de justicia y su pasión por la acción le acercaron al cuerpo azul después de haber sido empleado de banca, activista en *Greenpeace*, vendedor en el Rastro, pescador de tiburones, boina verde, educador en la cárcel, maestro ninja, patrón de yate, director de comunicación, emprendedor, y hasta tres veces número uno en oposiciones al Estado.

En el año 2000 se hizo TEDAX, esa élite donde no se admiten fallos y nunca se deja de aprender. En 2002, aprovechando un currículum de película americana y un deseo que le late hondo de reinventarse constantemente, se hizo *coach* como otra manera de servir. Fundó *gestiondelmiedo.com*, se hizo formador y conferenciante, y ha desactivado tantas cargas de miedo desde entonces que el miedo le tiene pánico, y muchas almas respiran hondo viendo en su ejemplo un final feliz al fondo de un túnel paralizante.

Un hombre en forma, sonriente, empático y transformador, nos concede este paseo por las veredas de las oscuridades que tenemos todos, aunque no queramos. Aviso: como cuando se anda hacia adelante de la mano de un padre, la seguridad total le rebosará desde el primer paso de esta conversación.

Una pandemia de miedo acaba de sacudirnos. ¿Cómo se reacciona personal y socialmente ante un virus de muerte, soledad, quiebra y dificultad para respirar futuro?

En primer lugar, aceptando la situación tal y como es, con una actitud de combate. Después, con reflexión -qué puedo controlar y qué no-; con decisión, porque rendirse no es una opción -qué voy a hacer-, y con acción. Todo lo que aprendamos de la acción es garantía de eficacia, porque lo contrario es improvisar o confiar en la buena suerte y si nos jugamos la vida o el plan de nuestros hijos, es una temeridad. Por último, con la flexibilidad adecuada para adaptarnos rápidamente. Debemos poner el foco en el bien común, y para ello es importantísimo la responsabilidad individual y la cooperación, con una misión clara: salvar vidas y empresas.

¿Tendremos que vivir dispuestos a que ese miedo vuelva? ¿Cómo?

El miedo ha venido para quedarse, pero no podemos dejar que tome las riendas de nuestra vida. Hay que escucharle para solucionar todo lo que tememos, pero sin dejarnos secuestrar por él. Es importantísimo confiar en nuestras propias capacidades. Las soluciones van a venir de la cooperación y la interrelación de los datos de diferentes campos de la inteligencia artificial, la ética, la robótica, la estadística, el diseño, la genética, la biotecnología, la inteligencia emocional, las artes y las ciencias.

¿Qué caracteriza a una persona valiente?

La determinación para enfrentarse a situaciones arriesgadas o difíciles, aunque tenga miedo, porque el miedo es de valientes, no de ilusos o temerarios. El valiente es el que tiene una misión, conoce su peligro, toma las medidas y decide actuar, a pesar del miedo.

En estos días hemos visto que el miedo paraliza y, a la vez, es un instinto de supervivencia. ¿Dónde está el punto de medio?

La seguridad total y el riesgo cero no existen. El miedo puede ser un consejero, un detector de peligros y amenazas, incluso te puede salvar la vida, pero

“Cuando decides luchar, te podrán ganar, pero no rendirse marca toda la diferencia. Los sueños que no persigues, te persiguen”

también tiende a bloquear nuestro talento y creatividad por su afán de seguridad. El término medio está en lo que nos compensa entre lo que arriesgamos y lo que ganamos.

¿Qué luz roja nos avisa de que hay miedo y es de los malos?

La certeza de que ese es el camino y aun así no avanzamos por miedo a lo desconocido.

¿Qué papel tienen la cabeza, la voluntad y el corazón en la lucha contra los miedos?

Yo cambio la palabra miedo por “falta de conocimiento”. La información veraz nos va a permitir situarnos en el mapa y elaborar un plan de acción realista. Sin voluntad no hay acción, y al miedo solo se le gana en la acción. En el corazón reside la motivación. Cuando tu pasión es superior a tu miedo, vencemos.

¿Qué da más miedo: enfrentarse a un reto o padecer su frustración?

En su lecho de muerte las personas se arrepienten de lo que no han hecho. Al final, la frustración viene de la mano del arrepentimiento. Cuando decides luchar, te podrán ganar, pero no rendirse marca toda la diferencia. Los sueños que no persigues, te persiguen.

¿La transformación digital es la solución a todos nuestros males?

Si la transformación digital no viene precedida de una transformación de valores, la insatisfacción personal nos devolverá al consumismo feroz. La tecnología es una herramienta muy eficaz si la ponemos al servicio del bienestar, la salud y la sostenibilidad del planeta. >